

ALGO SOBRE LAS RELACIONES DE PAU CON GONÇALO SAMPAIO

por
MANUEL LAÍNZ, S.J.*

Resumen

LAÍNZ, M. (2000). Algo sobre las relaciones de Pau con Gonçalo Sampaio. *Anales Jard. Bot. Madrid* 57(2): 365-374.

Frente a las 30 comunicaciones postales de Sampaio conservadas en Barcelona y las 15 de Pau en Oporto, comentarios acerca de una relación que, a más de cordialísima, parece de interés elevado para la historia de la Botánica ibérica.

Palabras clave: Historia de la Botánica, Pau, Sampaio, España, Portugal.

Abstract

LAÍNZ, M. (2000). On the relationship between Pau and Gonçalo Sampaio. *Anales Jard. Bot. Madrid* 57(2): 365-374 (in Spanish).

A review of 30 postal communications from Sampaio kept in Barcelona and 15 from Pau kept in Oporto, commenting on their relationship which, aside from its cordiality, appears to be of notable interest for the history of Iberian Botany.

Key words: Botany's history, Pau, Sampaio, Spain, Portugal.

Hace poco dije –LAÍNZ (1998: 326)– que me ocuparía del tema de hoy “frente a las cartas de ambos” a dos corresponsales. Veo, al abordarlo, que dije demasiado... Las fotocopias de las de Sampaio –debidas como la vez anterior al heroísmo del amigo Benedí, más a las facilidades, en último término, de la dirección del Instituto Botánico de Barcelona– revelan diversas lagunas. Las de Pau que la doctora Elisa Folhadela puso ante mí en Oporto –¡ya tan lejos como en 1991!– tenían asimismo evidentes lagunas, muy amplia sobre todo la inicial; a más de que mis transcripciones –muy cuidadosas, pero hechas con tiempo limitado– son, por lo que ahora verifico, exiguas en su mayoría. Creo, no obstante, que mis referidos elementos bastan para iluminar en alguna medida esa relación y

su contexto ± histórico, sin ulteriores dilaciones.

En 1966 –LAÍNZ: 152, nota 9– transcribí lo que dijo Merino a Pau el 14-II-1900: “He invitado al Sr. Gonzalo Sampaio, encargado del Jardín Botánico de Oporto, a entrar en relaciones científicas con Vd.”; lo que hoy, unido al resumen que hace MATEO (1966: 33) de la protocarta Sampaio-Pau (28-XII-1901), permite con tranquilidad olvidar ésta –la única, por cierto, que se ha resistido a las pesquisas de Benedí, quien ha dado en cambio con la del 11-VIII-1924 que se le fue a Mateo–. Es también afortunado que la carta única de las iniciales de Pau conservadas en Oporto, manuscrita –las otras, mecanografiadas en general, van de 1922 a 1933–, sea muy notablemente iluminadora del comienzo de tales relaciones.

* Apartado 425. E-33280 Gijón (Asturias).

Segorbe, 14 de Abril 1904

Sr. D. Gonzalo Sampaio

Muy Sr. mío: Tengo el gusto de participarle que ayer salieron para V. dos paquetes de plantas y que celebraríamos sean de su agrado.

Estoy convencido de que nuestras floras respectivas no podrán nunca llegar a un estado completo de conocimiento sin una unión sincera y franca, así sea necesaria igualmente, de los botánicos portugueses y españoles: existe tal relación entre ambas floras que nada puede hacerse en una región sin la otra. Fue un gran bien para la flora portuguesa la adquisición por el Sr. Henriques del herbario de Willkomm.

Pueden contar conmigo incondicionalmente todos los botánicos portugueses; y siento en el alma no haber procurado conocer mucho antes a Vds. para que mis colecciones hubieran podido ser por Vds. conocidas y poseídas.

Bastante progresó la flora portuguesa en estos últimos años; mas creo que ahí deberán descubrirse mil especies más que no se citan, siendo como son vulgares, frecuentes y abundantes en esta parte de la Península.

Teniendo el gusto de repetirme de V. muy servidor, queda deseándole salud este su affmo.

Carlos Pau

De todo lo más arriba dicho, síguese que hay hasta 1922 trece comunicaciones postales de Sampaio –todas ellas listadas por MATEO (1996: 263)–, las que habremos de seguir comentando un poco –según sistema que ya hicimos casi costumbre (LAÍNZ, 1994, 1998)– sin que las de Pau nos den la más mínima luz.

La del 18-IV-1904 corresponde a la precedente y, tras dar las gracias, presenta excusas, hace promesas e inicia el tema de sus *Rubus* con listas de los gallegos o fronterizos vistos por él en 1903. ¡Me falta la página última! El 3-V (¡no “VI”!) contesta otra carta de Pau y acusa ya recibo de la “magnífica collecção de plantas que me enviou, onde há espécies interessantíssimas, muitas das quaes eu ainda não possuía”. Promete ahora rápido envío de algunos pliegos de *Rubus* –alguno de los cuales excusa– y adjunta lista de los del norte del país, comentada. El 10-VIII anuncia envío de

cien pliegos ulteriores –de *Rubus* en especial– y se interesa por conocer, sobre todo, el *Rubus merinoi* Pau. La del 1-IX, última del año, trata de tranquilizar a Pau, quien estaba temiéndose ya el extravío de la centuria en cuestión; hecho esto, diserta pormenorizadamente sobre *Rubus*, con su letra firme y no poco regular de ordinario, con lo que no deja de chocarnos que MATEO (1996: 45) declare ilegible tan larga carta –en clarísimo portugués, como todas.

A continuación comienzan las evidentes lagunas. La carta que sigue, del 30-IV-1907, pide a Pau materiales auténticos de plantas diversas, muy en especial dos *Brassica*, en préstamo si es preciso, y anuncia envío de paquete. Luego, nuevo “salto lírico”, hasta la del 20-IV-1911, a la que ya hube de referirme –cf. LAÍNZ (1998: 326)– a propósito de la publicación de PAU (1911) aparecida no en Zaragoza sino en Oporto: esa carta es en primer término, aunque no únicamente, oferta editorial pormenorizada, un tanto formalista, de los *Annaes científicos da Academia Polytechnica do Porto*. Y tras ella, sin más noticias referentes al artículo y a su publicación, ya nos ponemos en 1912 y en asuntos más bien relativos a umbelíferas portuguesas: cartas del 12-III, 25-III y 13-V, en las que Sampaio acude a Pau y mantiene seguidamente diálogo fluido con él. Tras dos años, el 2-III-1914, carta de cuatro folios que MATEO (1996: 99) parece no haber leído entera –¡la fecha figura con toda nitidez al final!–, sí referente a “los géneros *Armeria* y *Limonium*” pero cuyo propósito evidentísimo es atraer a Pau a puntos de vista nomenclaturales que hacen de Sampaio un autor heterodoxo en alguna medida. Claro está que seguía el diálogo siendo amplio en esa temporada; pero, de hecho, la carta que sigue a la de 1914 ya es de 1917, fechada el 10-V en Sevilla: Sampaio, gratamente impresionado por el ambiente andaluz, toma parte allí en el Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias –la menta que no hubiera ido Pau, quien por lo visto no era muy de congresos– y allí se le ha dicho que tenía la intención el de Segorbe de visitarle pronto en Oporto, lo que celebra mucho. Le pide, además, que no deje de asistir en

1921 al congreso luso-hispano de Oporto, que acaba de convocarse. Dice, sí, que se vio con Barras; pero no dice nada en absoluto de González Fragoso, contra lo que MATEO (1996: 116) creyó leer.

Nuevo salto en el epistolario, hasta 1921. En su carta del 2-III pide Sampaio material para su revisión de los *Ulex* portugueses en curso, e insiste muy de veras –le ofrece su propia casa– en que Pau habrá de asistir al doble congreso, que se tuvo en junio –al que Pau no asistió–. El 10-VIII –en carta sin año del todo preciso, que MATEO (1996: 142, 263) da, indebidamente, por de 1923– dice:

Não sei se lhe agradeci já o exemplar de *Ulex baeticus* Bois. que teve a amabilidade de me enviar e que foi para mim precioso [...].

Pelo meu trabalho sobre o gén. *Ulex*, apresentado ao Congresso, reconheci em Portugal as seguintes espécies:

[...]

Estas conclusões do meu trabalho deven certamente concordar com as observações de V. Ex.^a. Resultam de alguns anos de observações dos nossos *Ulex* e da sua comparação com numerosas formas clássicas.

Que esteja reposto dos seus incómodos é quanto deseja [...].

Tenemos una última carta del año, del 27-XII, que se centra en exponer a Pau sus muchas dudas en lo que se refiere a las formas del género que llamamos hoy *Leucanthemopsis*. Lo que MATEO (1996: 136) destaca es un apéndice, ± ingenuo, que yo transcribo con fidelidad antes de hacer otro tanto con la reacción de Pau –al que retratan sus declaraciones, antipolíticas ellas, desorbitadas en su estilo, aunque resulten acaso ± comprensibles en aquellos momentos–. Dice Sampaio:

Aproveito este ensejo para o felicitar pelo êxito das forças espanholas em Marrocos. Creia que me tem dado o maior prazer os triunfos do heróico exército da Espanha, paiz irmão da minha pátria e pelo qual eu senti sempre um grande affecto. Que a Espanha desagrave o traçoeiro insulto feito à sua bandeira é quanto do coração apeteço, embora não seja apologistas de guerras.

Por entonces, el desastre de Annual quedaba muy reciente. No sé qué pequeña victoria –o cosa parecida– pudo haber aireado la prensa, en plan de consolación o así. El malestar de aquellos años en la vida española es notorio; y sus causas, aunque tal vez no del todo simples, ± evidentes. Entiendo quizá un poco menos bien lo que Pau, a este párrafo, contesta el 5-I-1922:

Gracias por el interés que demuestra por nuestras contiendas de Marruecos; yo no soy muy piadoso, y sobre estas cosas me limito a ponerme una hoja de parra. Créame, amigo Sampaio, no están a la altura del pueblo español sus gobernantes. A medida que ascendió la cultura media de los españoles, ha ido rebajándose la talla de nuestros directores. No parece sino que lo más despreciable, lo más bajo y lo más inducto ha subido a la superficie y con un descaro insultante y un cinismo desvergonzado, todavía nos insultan, a los que callamos y pagamos y mantenemos a esta pillería. Sampaio, el poso subió a la superficie y la locura ordena y manda. El golfo, el haragán, el fracasado, el inadaptable se empeña en que no haya categorías; el cretino no busca más que desaparezca el hombre de cultura superior y el bueno. Lo bajuno pasea por encima de nuestras cabezas. Es V. joven y le compadezco; yo ya soy viejo y lo que me queda de vida lo dedico únicamente al estudio de las plantas. No fui jamás político y ahora menos.

Pau tenía en aquel momento 63 años y Sampaio 56. Ignoro si pensaba Pau que la diferencia era mayor o si el dárselas ahí de viejo fue otra de sus originalidades, puesto en plan declamatorio.

Sampaio no volvió a tocar jamás el tema político y bélico. Su carta siguiente, del 18-VI-1922, excusa el no haber agradecido antes las informaciones relativas a *Leucanthemopsis*, habla de *Carduus meonanthus Hoffmanns. & Link* y añade lo que sigue:

É inteiramente justa a sua crítica ao trabalho de P. Coutinho publicado no último volume da revista do dr. Júlio Henriques. Quando li aquilo fiquei envergonhado pelos disparates que nesse infeliz trabalho se en-

contram. Este professor tem passado a vida no gabinete, não herborizando nunca, a não ser em férias, nos terrenos da sua quinta em Caparide. Apesar disso, escreve sobre tudo que lhe dá na gana, sem a menor preparação, compilando e roubando dos outros, falseando a verdade até conscientemente, do que tenho as provas, e sonogando os herbários da Universidade de Lisboa, onde é professor, ao exame dos outros botânicos, com um espírito de enveja muito mesquinho.

No ano passado pediu a aposentação de professor, sendo substituído pelo dr. Palhinha. Desta maneira, já eu pude examinar as plantas daquele herbário —onde existem as colheitas preciosas de Welwitsch— que com o sr. Coutinho eu não podia examinar.

Contesta Pau el 23-VI inmediato:

Le agradezco mucho a V. las noticias que del Sr. P. Coutinho me comunica. Me lo figuraba; pero, no es lo mismo que saberlo. Aquí también se da esa cosecha.

[...] y no sé cómo manifestar a V. mi agradecimiento, tanto por su interés como por el afecto que demuestran sus palabras. Yo aceptaría con mucho entusiasmo las proposiciones que pudieran hacerme los de Madrid; pero, amigo Sampaio, hay una no pequeña dificultad, y es que *no soy bastante rico para abandonar el negocio de mi profesión, ni soy lo bastante pobre para salir huyendo de aquí.*

Continúan las confesiones, que valdrían la pena, como anotó mi ficha en Oporto al transcribir eso. A falta de sosiego, transcribí además, tan solo —a propósito siempre de su posible fichaje por Madrid o Barcelona—, el coloquio que saca del refranero:

[...] “árbol viejo trasplantado, o muerto o desmedrado.”

El 24-VII —carta de la que tengo solamente algún extracto— Pau agradece un juicio laudatorio —supongo que sobre la *Nueva contribución al estudio de la flora de Granada*—, pide intercambio total de publicaciones así como *Sideritis* para Font Quer, el monógrafo en ciernes —cuyos elogios y los referentes a Gros entremezcla—, y dice que Font promete llevarle a Portugal en 1923 —proyectos los de viaje a

Oporto que se arrastran desde 1917 y que siempre fracasaron.

Sampaio, el 17-VIII, en tarjeta postal, dice haber estado en Lisboa donde le convocó el Ministerio de Instrucción, se refiere brevemente a *Sideritis* —había dado ya lista de las portuguesas: promete ahora rápido envío— y anuncia el simultáneo de la parte publicada (1909-1914) de su *Manual da flora portuguesa*. Pau, en carta manuscrita del 29-XI, acusa recibo con retraso —por huelga de Correos— de la obra en cuestión, de la que da juicio que por las prisas no transcribí.

¡Para 1923, no hay nada en Coimbra ni Barcelona! Para 1924, tenemos a la vista una carta de Pau, tan solo, pero cinco de Sampaio —una más de las que listó MATEO (1994: 263), ya que la del 11-VIII, larga ella (cuatro octavillas por ambas caras), como he dicho ha salido a flote ahora, por los afanes de Benedí—. El 12 de julio, en otras ocho carillas, empieza por decir Sampaio:

Chegando hoje ao Porto, para principiar os exames, tive o prazer de encontrar as publicações que V. Ex.^a teve a gentileza de enviar-me. Li-as com a maior atenção, como sempre faço quando se trata de botânicos autorizados, aproveitando muito com essa leitura. Muito obrigado por este oferecimento e também pelas palavras tão amáveis com que se refere ao meu humilde trabalho, a respeito do *Astragalus hypoglottis* Lin.

A continuación escribe una carilla sobre dicho binomen linneano, que ha de olvidarse. Más largamente (¡cuatro carillas!), arremete contra Lacaita —y contra PAU (1924: 97), que le ha creído— por su interpretación del binomen *Echium lusitanicum* L., para el que defiende a capa y espada su *E. broteri* Samp. Entra después en el problema de la primera edición del primer fascículo de la *Phytographia Lusitaniae selector* y, por fin, pone dos párrafos de tipo más personal:

Com a doença de um meu filho tenho vivido quasi todo o ano em Braga, onde o clima lhe é mais favorável; por isso trabalhei pouco em botânica, entretendo-me mais particularmente com a história da música popular, que muito me interessa também.

É com muito prazer que recebo notícias de V. Ex.^a, a quem me afiz a estimar e a admirar desde há muito tempo. Espero enviá-lhe no próximo mez um pequeno folheto sobre fanerógamas.

La respuesta de Pau es del 27-VII. Llamó en ella mi atención el párrafo en que tira contra los tipos nomenclaturales: insiste mucho en que se los ha sustituido a veces, fraudulentamente. Hacia el final, dice:

Por eso yo no creo más que en los textos.

Pensaba de nuevo por entonces en ir a Portugal; pero se le cayó el dependiente de la jaca... Luego, le dejó en la estacada Font Quer. Y remata el párrafo diciendo:

Veremos si en Septiembre puedo largarme unos días a Madrid, y de ahí a ésa.

El 30-VII, el primer párrafo de Sampaio dice:

Desejo principiar brevemente a impressão da minha nova "Flora", que julgo razoavelmente executada tanto pelo lado da taxinomia como da nomenclatura. Falta-me rever o género *Iberis*, que em Portugal está mal estudado, mas encontro duas dificuldades, que só poderei resolver com o auxilio dos botânicos espanhois. Sem solucionar esses dois problemas é impossível fazer obra segura, e o "Prodromus" do Willkomm, assim como o respectivo herbário, em vez de auxiliar a resolução dos casos complicam-na.

Expone sus problemas, detenidamente. Por pedir, no solo pide informaciones y préstamos a Pau, sino que además acaba la carta con el siguiente parrafito:

V. Ex.^a muito me obsequiaria, também, cedendo-me exemplares de todas as suas espécies novas, pois teria o maior prazer em ter no herbário desta Universidade as espécies de fanerógamas descritas por V. Ex.^a.

El 8-VIII comienza, volviendo al ataque:

Acabo de regressar de uma excursão botânica pelas Beiras, onde tudo estava

seco e morto, não conseguindo eu mais do que fadigas e insolações inúteis. Venho um pouco doente, com dores e alguma temperatura, as noites. Vamos a ver o que sai d'aqui.

Agora mesmo escrevi a relação das plantas descritas por Brotero na 1.^a edição do fasc. 1.^o da *Phytographia*. Esta 1.^a edição é inteiramente diferente da segunda [...].

Estou neste momento a sentir-me com febre e, por isso, termino esta carta para me recolher à cama.

Se puder enviar-me, por empréstimo, as *Iberis* que lhe pedi, muito me obsequiava. Sobretudo os exemplares de Gutarrón e o n.^o de Bourgeau que indiquei.

Sigue disertando ampliamente sobre *Iberis*... Queda claro sin embargo, por su letra, que lo dicho antes y la última frase de la epístola tiene alguna razón de ser:

Disculpe-me V. Ex.^a pelo mal ataviado nesta carta, que escrevo já com certa dificuldade.

La del 11-VIII nos dice que Pau hizo algo por complacerle:

Achando-me um pouco melhorado de saúde, levantei-me hoje da cama, onde estive desde sábado, para vir até ao Gabinete do Botânico. Com grande prazer recebi a carta de V. Ex.^a assim como a amostra da *Iberis* de Gutarrón.

¡Va de *Iberis* durante seis carillas y pico! Hay un párrafo dedicado a *Linaria*. En toda la carta, por cierto, vuelve a ser bien firme su letra, que se hacía difícilmente legible la última vez, en ocasiones. Transcribo los tres parrafitos finales:

Como disse a V. Ex.^a encontro-me um pouco melhorado e livre já de febre; por isso pude escrever esta longa carta sobre um assunto que a outros aborreceria, mas que a nós tanto nos interessa!

São estes os meus únicos prazeres; do resto só tenho encontrado dissabores e dificuldades na vida. Mas isto chega-me, graças a Deus, que bem sabe o que deve dar a cada um.

A notícia que há dias me deu, do que tenciono vir cá em setembro, satisfiz-me muito, pois tenho a maior prazer em conhece-lo pessoalmente.

Tuve a la vista en Oporto algo que podrá ser la contestación de Pau, de fecha 19-IX. No recuerdo si hablaba de *Iberis*, a lo que no me interesaría poco ni mucho, en aquel momento, prestar atención. Sí hablaba de haber padecido una ola de pereza..., lo que tengo anotado porque me sonaría, puesto que alguna vez confesó al P. Merino análogo desmadejamiento –cf. LAÍNZ (1990: 217)–; y expresamente dice que no encuentra quien le acompañe a Portugal, por más que tenga “verdaderos deseos de conocerles a Vds. personalmente”.

Hoy, lo que además tengo a la vista es una última tarjeta de 1924, del 19-XI, que parece corresponder a otra carta de Pau.

Ex.^{mo} Snr. e prezado amigo.

Acuso a recepção da carta de V. Ex.^ª, que muito estimei por me dar notícias de um amigo que muito prezo e muito admiro.

Eu vivo actualmente em Braga, onde venho ao Porto dar aulas em três dias da semana. Vou escrever ao amigo que V. Ex.^ª me recomenda, mandando-lhe as publicações que deseja.

É com o maior interesse que espero a publicação dos novos trabalhos de V. Ex.^ª, onde tenho aproveitado tantas coisas excelentes. Ultimamente tenho-me ocupado menos de botânica por causa de estudos de orden musical que trago entre mãos e que espero publicar brevemente.

De V. Ex.^ª com a maior estima e consideração

Gonçalo Sampaio

Ese amigo de Pau, supongo que sería Font Quer; pero no es imposible que se tratara de Huguet del Villar, con el que planeó en algún momento viaje a Oporto, según dice más tarde la correspondencia.

Para 1925 tenemos extractos de tres cartas de Pau, más fotocopia de tan solo una de Sampaio, fechada ésta el 22-I:

Muito lhe agradeço os pêsames pelo falecimento do meu querido filho Fernando,

vitimado pela tuberculose pulmonar. Meu filho Joaquim, ferido por incidente com arma de caça, está felizmente quasi curado, ficando apenas com uma cicatriz no queixo inferior.

Habla luego, ampliamente, de *Ulex*; y alude a sus problemas con las *Iberis* de Portugal, que trata en aquellos momentos de resolver. Prosigue:

Depois deste estudo terei completado, finalmente, o estudo dos géneros difíceis da flora portuguesa, cujo conhecimento julgo já bastante perfeito. Uma ou outra dúvida, aqui e ali, dúvidas que procurarei esclarecer pouco a pouco. Findo isto, tenciono redigir a Flora portuguesa descritiva, que será o meu testamento. Estou cansado, meu caro amigo, e sinto que o meu termo se aproxima a passos acelerados.

Em 15 de junho próximo inicia-se em Coimbra o Congresso hispano-lusitano. Não quererá vir cá nessa ocasião, em que deve ter muitos companheiros de viagem? A Universidade de Coimbra tem instalações e herbários dignos de serem vistos, entre os quais o herbário de Willkomm, que o deve interessar.

La de Pau del 6-II nos dice que por otra, del 16-I, supo “del cúmulo de fatalidades que sobre su persona gravitaron”; y, ahora, puesto en plan de aconsejarle que se distraiga, le cuenta que para eso le ayudaron a él cuando la muerte de su padre mil plantas aragonesas de Benito Vicioso y, cuando la de su madre, las de Persia que días antes le había mandado Carlos Vicioso. Prosigue hablándole de Botánica. Insiste, por ejemplo único, en su cuento de los tipos nomenclaturales:

Ejemplos de escamoteo no son raros en los herbarios; y muchísimo más, *cuando los manejan los que fueron nuestros enemigos*. Esa es mi única preocupación: el temor de que mi herbario vaya a caer en manos de nuestra envidiosa y analfabeta sabiduría oficial. Para evitar este peligro, no tendré otro remedio que mandar mi colección al extranjero.

De hecho, lo del envío al extranjero no parece habersele pasado jamás por la cabeza.

De la del 12-VI, larga también, deduje que Sampaio había reaccionado con altura frente a otra —que no tenemos— cuyo contenido, por lo visto, hubiera sulfurado a un corresponsal de menor categoría humana. Parece, también, que Sampaio le había propuesto ir, juntos, a por una flora de la Península. Pau dictamina:

[...] manos a la obra; ya que yo, por circunstancias que no hacen al caso, *ni quiero ni debo hacerla*.

Tras haberle anunciado el envío de su memoria “Plantas de Almería” y tras asuntos concretos, vuelve al tema precedente:

Nada, nada; el *Compendio lo hace V.*; en la Península no conozco a nadie que pudiera intentarlo más que V. solamente; ánimo, y a trabajar; y cuando nos veamos por ésa, hablaremos largo y entonces verá V. de lo que soy capaz, para que V. publique una flora digna de V. y la Península.

Sigue, largo, en la misma dirección y sin dejar a esas alturas que le seduzca un proyecto de síntesis cuando el análisis —que más bien es lo que da por fundamental y por suyo— dista de haberse llevado a cabo en el ámbito florístico ibérico. En la del 8-XI, le adjunta lista de las plantas no españolas que figuran de modo indebido en el “*Prodromus Florae Hispanicae*”; y le promete otra lista de sinónimos corregidos, apenas pueda. En algo así como postdata, vuelve sobre lo del viaje portugués: Huguet del Villar le dejó en la estacada “por terribles desgracias de familia”; y Font, “por otros motivos”. Recuerda lo que decía su padre: “Pan de mi alforja”... Y sigue filosofando, que también era lo suyo según Jiménez —cf. LAÍNZ (1994: 70).

Nada, que se conserve, hasta 1928. Tal año, el 19-V, se anuncia envío a Pau de unos *Rubus* cogidos por Sampaio en Galicia en el verano de 1927, con los que pretende se le aclare sobre lo que son *R. galloecicus* Pau y *R. merinoi* Pau. El 11-XI continúa Sampaio:

Ainda que muito tardiamente venho agradecer-lhe as informações que me deu sobre os *Rubus*. Era escusado o enviar-me os exemplares, porque eu tinha cá duplica-

dos. Logo que de Madrid me mandem as provas do trabalho incluirei nele a diagnose do *Rubus Paui*, nob., que é uma linda e inconfundível espécie de Galiza.

Reato agora a minha actividade botânica, suspensa durante tres anos. Nas passadas férias já realizei herborizações em diferentes localidades e dentro de alguns dias vou redigir um trabalho novo sobre fane-rogâmia da flora portuguesa.

Sobre uma planta de que vou tratar nesse trabalho desejava um esclarecimento, que é o seguinte: De que cor são as pétalas do *Helianthemum Viciosorum*, Pau?

Plantea seguidamente su problema. Pau contesta el 29-XI. Acaba de recibir la carta precedente “con suma alegría” y agradece la dedicatoria en proyecto del *Rubus* en cuestión.

Es Pau quien rompe fuego en 1929, con fecha 23-II. Transcribí exclusivamente las dos cosas que siguen.

Con la Sociedad Española de H. N., no quiero tratos de ninguna clase; la cosa está en manos de un botarate, y no aguanto groserías de nadie y menos de una cuadrilla de necios y envidiosos, que no quieren disfrutar más que los de la camarilla [...].

Sí habla de agradecimiento a D. Ignacio Bolívar Urrutia y epiloga:

El día que falte este señor, si le sobrevivo, me daré de baja enseguida.

Sampaio, el 23-III, pide préstamos de *Gagea*, más informaciones. Dice que sale al día siguiente hacia su casa de Póvoa-de-Lanhoso y que allí puede serle dirigida la respuesta. Luego añade la siguiente postdata:

Estou trabalhando de novo na botânica e preparo algumas publicações para breve.

Transcribí de la de Pau del 3-IV, con exclusividad, lo que sigue:

[...] celebro saber que V. vuelve a ocuparse de plantas [...]. Yo no tengo otro entretenimiento y paso la vida muy agradablemente y con verdadera alegría. Estos días me han escrito de Barcelona, proponiéndome la pu-

blicación de una flora peninsular; pero, me parece que yo *no tengo materia de mártir*. Me gustaría publicarla, pero no me sujeto, tengo miedo a la esclavitud que supone un trabajo de tanta seriedad científica, y mi naturaleza me dice que yo ni sirvo, ni quiero ser santo ni sabio.

El 13-IV, una larga carta de Sampaio comienza del siguiente modo:

Chegando da Póvoa tive o prazer de encontrar a carta da V. Ex.^a, assim como os exemplares de *Gagea* que teve a gentileza de emprestar-me e que eu devolverei d' aqui a alguns dias.

Eu não conheço a *G. pratensis* var. *Gussonii*, nem encontro a sua diagnose. Poderá V. Ex.^a enviar-me a cópia da diagnose desta variedade *Gussonii* ou, pelo menos, dizer-me quais as diferenças que ela apresenta do tipo da espécie?

Prosigue, con altura, su amplia exposición y sus demoledoras críticas a Terracciano. Más adelante, cambia el tercio:

Aguardo, com o máximo interesse, o seu trabalho sobre os *Thymus*, com que muito devo aproveitar. Os trabalhos de V. Ex.^a são para mim preciosos, por eles tenho aproveitado muito.

Lástima é que V. Ex.^a não queira aceitar o encargo de escrever a Flora peninsular, que seria a corôa do seu labor verdadeiramente notável. Como em tempos lhe comuniquei, eu desejava colaborar com V. Ex.^a numa obra dessa natureza, mas os meus desgostos e o desânimo que eles me determinão fizeram-me desistir desse intento. No entanto estou pronto a fornecer a V. Ex.^a tudo quanto queira da flora portuguesa, com o maior prazer. Actualmente deajo apenas concluir a *Flora portuguesa*, de que só me resta apurar um certo número de pontos duvidosos. Para isto faço constantes visitas, quasi todas as semanas, aos herbários de Coimbra e de Lisboa, onde tenho verificado diferentes erros. Acabado este trabalho de apuramento, será publicada a Flora portuguesa, inteiramente refundida. E está cumprida a minha missão de botânico. Descançar e morrer na minha aldeia é quanto depois me resta fazer.

Levo para a sepultura o imenso pezar de

o não conhecer pessoalmente e de o não poder abraçar, como a um verdadeiro irmão, a quem muito quero. Unidos pelo espírito e pelo trabalho, condenou-nos o destino a vivermos materialmente sempre separados.

El 17-V continúa:

Há poucos dias escrivi-lhe uma carta dizendo-lhe que não conhecia nem a *Gagea Gussonei* Terr. nem a sua diagnose e pedialhe, por isso, para me remeter os caracteres diferenciais dela para a *G. pratensis*. Veja como está perdida a minha memória: hontem, indo à pasta do gén. *Gagea*, do herbário deste Instituto, encontro a *G. Gussonei* [...].

Discurre a continuación sobre sus problemas en el género; con harta lucidez, naturalmente, que no es lo mismo un lapsus que tener la memoria perdida. Y acaba, muy diplomáticamente, ofreciéndose a enviar materiales en préstamo.

Nada tenemos de 1930 ni 1931. Sí una tarjeta de Sampaio del 7-VII-1932, concisa pero que nos dice lo suficiente sobre la última de las ilusiones que le hizo concebir, en vano, su asiduo corresponsal.

Chegando agora de Braga, tive o prazer de encontrar a carta de V. Ex.^a, que me deu um grande gosto com a notícia de que virá aqui dentro de poucos dias. Não imagina quanto me alegro com a sua visita!

Eu estou no Porto até o fim do mez corrente e desejaria saber a hora e dia da sua chegada para o esperar na estação do Caminho de ferro.

Todo lo ignoramos acerca del proyecto de Pau y de las razones de que se fuese a pique. La siguiente carta, de Sampaio, es del 4-IX, desde Caldelas, donde su hija María tomaba las aguas del balneario. Contesta un par de preguntas de Pau, con detenimiento; y, tras ello, vuelve a temas humanos, personales.

Muito pezar tive de que não viesse ao Porto, pois muito deajo abraça-lo. Há muitos anos que mantemos relações scientificas, com a maior e a mais leal amizade; por isso lamentável será que nunca nos encon-

trássemos pessoalmente na vida, que para mim já não pode ser longa. Tive há dias uma pequena congestão pulmonar e os médicos não querem que eu volte a fazer esforços físicos. Acabaram para mim as herborizações.

Mando-lhe um pequeno retrato, como recordação que lhe quero deixar, se por ventura eu deixar de existir de um dia para o outro.

Muito estimo sempre as suas notícias e muito le desejo que tenha saúde e felicidade. E mande-me, que eu não posso deixar de ter prazer em ser-lhe agradável.

Tras otra laguna —de año y medio— llegamos, finalmente, a la última carta de Sampaio que se conservaría en Barcelona, la que transcribiremos íntegra; más que por su interés, por hacer ± comprensible parte de la reacción de Pau.

Ex.^{mo} Snr. e prezado Amigo

Muito desejo que esteja de boa saúde; a minha, infelizmente, não é das melhores.

Venho pedir-lhe o favor de recomendar à administração da "*Cavanillesia*" para responder se sim ou não receberam um cheque de 60 pesetas que lhes enviei em 13 de outubro de 1932.

V. Ex.^a há de estar lembrado de que lhe pedi o favor de considerar este Instituto como assinante da *Cavanillesia*, enviando-me os n.^{os} publicados e a respectiva conta.

O meu pedido foi satisfeito e eu recebi, efectivamente, os n.^{os} publicados e a nota da sua importância, que era de 60 pesetas.

Remeti para a *Cavanillesia* essa importância, em cheque, por intermédio de um Banco. Nunca me mandaram aviso de recepção dessa quantia, e perguntando eu para a *Cavanillesia* se receberam ou não essas 60 pesetas, não responderam.

Peço a V. Ex.^a para me informar se esse cheque foi ou não recebido; pois caso não foi recebido na *Cavanillesia*, eu tenho de fazer uma reclamação no Banco. Alguém o há de ter recebido e o Banco se encarregará de saber quem o recebeu e descontou. O que eu preciso de saber é se a *Cavanillesia* o recebeu o não.

Não compreendo por que motivo me não respondem numa simples postal. Mando a V. Ex.^a cópia da última carta que eu enviei à *Cavanillesia* em 15 do julho passado.

Não sei se a revista deixou de publicar-se; o que sei é que nunca mais recebi fascículo algum.

Desculpe-me esta impertinência e creia-me sempre

Amigo e admirador

Gonçalo Sampaio

Porto, Universidade

5-11-1933

Corresponde a esta carta la que cerraría el grupo de las de Oporto —mecanografiada pero legible muy malamente—, la que reproduzco también, excepto uno de sus párrafos —como explico.

Segorbe, 15 Noviembre 1933

Sr. D. Gonzalo Sampayo

Mi distinguido colega y muy apreciado amigo: No se puede V. imaginar el compromiso en que me ha puesto su carta de V.; había decidido yo no hacer caso de los amigos de Barcelona, no escribiéndoles para nada; pero su carta de V., no me lo permite, y ayer mismo escribí al Sr. Font Quer y esperemos su respuesta, que me apresuraré a comunicar a V., apenas la reciba. Quizás no haya tenido amigo alguno, que me hubiese hecho torcer mi decisión, más que V., y la grosería que con un amigo mío se ha cometido.

Sigue un pequeño párrafo de tópicos anti-catalanes, cuyo alcance único sería probarnos el mal humor de Pau en aquellos momentos, lo que resulta ocioso en el conjunto de la carta.

Yo estoy muy disgustado con *Cavanillesia* por dos o tres gorrinerías cometidas conmigo; y decidí no colaborar más en ella. Todos quieren mi herbario; pero todos quieren adquirirlo de momio; y yo primero le pego fuego o lo mando al extranjero, que me lo timen. Quien lo quiera, que lo pague.

A mí, también me sucedió con el administrador de *Cavanillesia*, lo mismo que a V. Aún espero que se me acuse recibo de 50 pesetas que le remití, por dos anualidades que le pagaba. Dame pan, y llámame socialista.

Ya me dirá V. el resultado, si a mí, por estar distanciado, no me quieren contestar a lo suyo.

Salud y felicidad: lo demás, ¡a paseo!

Le e. s. m.

C. Pau

En el epistolario de Pau no hay, actualmente, nada que nos ilustre sobre tales rifirrafes administrativos: ni una sola carta de J.C. Bellfort, quien sería el que hiciese los cobros –ni, por supuesto, noticias relativas al asunto en las de Font y Cuatrecasas–. La sangre no debió de llegar al río, cuando encarrilaron después las cosas y, a finales de 1936, envía Pau a Font la parte de su epistolario que aún estaba en Segorbe –cf. MATEO (1996: 215).

Por fin, vimos entre lo de Oporto una tarjeta de visita de Pau, rubricada pero no fechada. Las fotos a que acompañó son probablemente las obtenidas en 1935, en Segorbe, por Cuatrecasas, de las que una figura tras el “Carolo Pau Sacrum” de *Cavanillesia* 8: 107-110 (1937). Dicha foto, según Font me dijo, a Pau le gustaba. De hecho, se la regaló al P. Alphonse Luisier, S.J., con el que sostenía por entonces relaciones editoriales. Transcribo el texto de la referida tarjeta.

Mi distinguido amigo: Ahí van esas dos fotos y vea V. cómo no tengo edad para trotar mundo y no para escribir tampoco trabajos de botánica. He perdido el entusiasmo y ya ni tengo ganas de trabajar ni encuentro placer en publicar novedades científicas. Todo muere. Tengamos salud en lo poco que nos queda y lo mismo le desea a V. como siempre su amigo q. e. s. m.

* * *

En el citado trabajo sobre Merino, dije: “Parece que no se conserva la correspondencia en el Instituto de Oporto”. Digamos hoy

que la doctora Elisa Folhadela puso allí en mis manos, en 1991, las cartas fechadas en La Guardia los días 20-IX-1898, 7-XII-1905, 24-XII-1910, 26-IV-1913 y 25-V-1913. Me parecieron de interés muy relativo. La de 1910 sí nos aclara que Sampaio no realizó sus planes, durante su exilio precautorio, de visitar a Merino por vez segunda: queda claro que se volvió rápidamente de Orense a Oporto, ante razones familiares de urgencia, por haberse convencido ya de que sus ideas políticas no le acarrearían allí consecuencias graves –cf. LAÍNZ (1966: 152, nota 9).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- LAÍNZ, M. (1966). El P. Merino en su circunstancia investigadora. *Brotéria Ci. Nat.* 35(62): 149-156.
- LAÍNZ, M. (1990). Algo sobre las relaciones de Pau con el P. Merino, S.J. *Anales Jard. Bot. Madrid* 48(2): 213-220.
- LAÍNZ, M. (1994). Algo sobre las relaciones de Pau con Francisco de Paula Jiménez Munuera. *Anales Jard. Bot. Madrid* 52(1): 67-79.
- LAÍNZ, M. (1998). Algo sobre las relaciones de Pau con el P. Navás, S.J. *Anales Jard. Bot. Madrid* 56(2): 319-336.
- MATEO, G. (1996). *La correspondencia de Carlos Pau: medio siglo de historia de la Botánica española*. Valencia.
- PAU, C. (1911). Una visita botánica al Riff (Abril, Mayo 1910). *Ann. Sci. Acad. Polytech. Porto* 6: 96-99.
- PAU, C. (1924). Breves consideraciones sobre algunas viboreras españolas y de Marruecos. *Bol. Soc. Esp. Hist. Nat.* 24: 96-100.

Editado por Félix Muñoz Garmendia
Aceptado para publicación: 20-IV-1999